

ANATOMÍA DE UNA CRISIS: ALMERÍA 1918, EL AÑO DE LA GRIPE¹

DONATO GÓMEZ DÍAZ

Universidad de Almería

M^a JOSÉ GÓMEZ DÍAZ

Hospital de Huércal Overa

R-9175

CASTELLONOS GUERRERO, J.; JIMÉNEZ LUCENA, I.;
RUIZ SOMAVILLA, M. J.; GAROETA SABATER, P. (EDS.).
LA MEDICINA EN EL SIGLO XX. ESTUDIOS HISTÓRICOS SOBRE
MEDICINA, SOCIEDAD Y ESTADO, MADRID 1978, SOCIEDAD
ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA MEDICINA.

1. ALGUNAS HIPÓTESIS EN EL PUNTO DE PARTIDA

1918 se convirtió en un año penoso en el discurrir del primer tercio del siglo XX en España. En el caso de Almería, a los efectos de la falta de ventas de sus principales productos de exportación en los mercados internacionales, se añadieron la llegada de la Gripe que provocó un año de mortandad catastrófica, con los inconvenientes añadidos de hambre y penuria. Los tres elementos se reforzaban mutuamente, pues si, a las calamidades que la Primera Guerra Mundial generaba para los vendedores almerienses, le añadimos el hambre que el paro y la ineficiencia del mercado nacional provocaban y, finalmente, le sumamos la pandemia de Gripe, encontramos una situación calamitosa, crítica, casi con ribetes de lo que debió ser una crisis de Antiguo Régimen. Ahora bien, aparte del argumento de la novedad del virus ¿hubo algún factor esencial en la incidencia y extensión de la epidemia? Pensamos que distintos factores culturales y el funcionamiento de las instituciones posibilitó que en nuestro país la epidemia tuviera una mayor incidencia.

No era la Gripe, nuestro tema, una enfermedad nueva. Se conocía desde antiguo, pues periódicas epidemias se habían presentado como mínimo desde el siglo XVI. En 1580 recibió el nombre de *tos seca* y *tos de oveja* (1580), y en ese mismo año: *catarro epidémico*. En el siglo XVII se le designó con los nombres de: *catarro sofocante*, *fiebre pestilencial*, *catarro español*, *catarro italiano*, *dengue*, *influenza*, *gripe* y en España *Trancazo*. De ellos quedaron dos el de *gripe* (probablemente del francés, *agriper*=atacar o de *gripper*=coger, atrapar), e *influenza* (por la epidemia de Milán de 1702, relacionado con la influencia del frío (*influenza da freddo*)².

Limitándonos a los siglos XVIII y XIX, la Gripe atacó con especial virulencia en 1702, 1709, 1712, 1729-30, 1737-8, 1742-3, 1757-8, 1761-2, 1767, 1775-6, 1780-1799. Durante el siglo XIX se presenta también ampliamente, aunque los momentos de mayor efecto son 1803, 1830-3, 1836-7, 1839-40, 1842-3, 1848, 1851, 1858, 1860, 1880-1, 1886 y, por encima de todas, la pandemia de 1880-90³.

